



*H. Cámara de Diputados de la Nación*  
*"2021 - Año De Homenaje Al Premio Nobel De Medicina Dr. César*  
*Milstein"*

**PROYECTO DE DECLARACIÓN**

*La H. Cámara de Diputados de la Nación*

**D E C L A R A**

Su beneplácito por el 100° aniversario del nacimiento de Ástor Pantaleón Piazzolla en la Ciudad de Mar del Plata, ocurrido el 11 de marzo de 1921 cuyas obras constituyen una pieza fundamental del patrimonio cultural argentino y mundial. El tango encontró en ellas uno de sus momentos más trascendentes y, así, recorrió el mundo entero recibiendo numerosos reconocimientos. Sus obras y su legado resultan indisociables de la cultura porteña y argentina.

**PAULA PENACCA**  
**MARISA UCEDA**

## FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

Ástor Pantaleón Piazzolla nació el 11 de marzo de 1921 en la Ciudad de Mar del Plata (Provincia de Buenos Aires). Fue bandoneonista y uno de los mayores compositores de tango de la Argentina y del mundo. Gracias a su mirada, sus influencias musicales y talento el tango realizó un notable giro musical en la década de los 50 y 60. Sus obras y música recorrieron el mundo entero convirtiéndose en uno de los artistas argentinos más reconocidos y premiados a nivel mundial.

Si bien Ástor Piazzolla nació en Mar del Plata, pasó buena parte de su infancia en la ciudad de Nueva York donde su padre (Vicente Piazzolla) le regaló un bandoneón cuando tenía 8 años. En esta ciudad comenzó su acercamiento a la música clásica a través de un pianista húngaro (Bela Wilda) quién lo arrimó al universo sonoro de Juan Sebastián Bach. La influencia de Bach lo acompañaría toda su vida.

También en Nueva York, Piazzolla conoció a Carlos Gardel quien se encontraba en dicha metrópoli grabando videos y piezas de tango. A pesar de la corta edad de Ástor rápidamente forjaron una amistad. Al escucharlo tocar el bandoneón Gardel le dijo a Piazzolla “vas a ser algo grande” y lo invitó a participar de las giras musicales que tenía programadas por los Estados Unidos. Tan fuerte fue ese vínculo que Gardel lo hizo parte del video musical del tango “El Día que me Quieras” en el que se ve a un joven Ástor actuando de “canillita”.

De regreso a la Argentina, el joven Piazzolla comenzó a tomar clases en la Ciudad de Buenos Aires con su primer gran maestro Alberto Ginastera y así fue como en la década del 40 comenzó a tocar en la orquesta de Aníbal Troilo con quién se adentró definitivamente en el mundo del tango porteño. Primero lo hizo como bandoneonista de fila, luego como ocasional pianista y finalmente como arreglador de la orquesta.

En paralelo Piazzolla comenzó a componer piezas que se alejaban del tango

tradicional. “El Desbande”, por ejemplo, es considerado como el primer tango con una estructura formal diferente. Con otra obra de su autoría (“Buenos Aires, Tres Movimientos Sinfónicos”) ganaría el prestigioso premio “Fabien Sevitzyk” por el que recibió una beca para estudiar en París con la famosa Nadia Boluanger (otra influencia que lo acompañaría el resto de su vida). Ante la duda de Ástor sobre si dedicarse definitivamente a la música clásica o si continuar en la senda del tango, fue Nadia quien le convenció definitivamente de que “No abandone jamás esto. Ésta es su música. Aquí esta Piazzolla” al escucharlo tocar el bandoneón.

Además de estudiar con Nadia Boluanger, en París Ástor se dedicó a grabar música, componer y realizar arreglos de piezas que le encargaban. Se concentró en estudiar especialmente “contrapunto a cuatro partes” que luego introdujo en las piezas de tango que compuso en su regreso a Buenos Aires.

En Argentina formó el inolvidable Octeto Buenos Aires que estaba integrado por Enrique Mario Francini, Hugo Baralis, Roberto Pansera, José Bragato, Aldo Nicolini y Horacio Malvicino. Fue el Octeto Buenos Aires el que marcó un antes y un después en el tango ya que su obra contenía novedades rítmicas y contrapuntísticas atípicas para la época y el tipo de música. Además se incorporaba la guitarra eléctrica, hasta el momento vedada en el ambiente del tango.

En los años venideros Piazzolla compondría las grandes obras de su carrera (Adiós Nonino, Balada para un Loco con Horacio Ferrer, María de Buenos Aires, Libertango) y su música alcanzaría todos los rincones del planeta en las exitosas giras por Europa, América del Sur, Japón y los Estados Unidos. En éste país incursionó en lo que él mismo denominó “jazz-tango” mientras que en su estadía en Italia se acercó al “jazz-rock”.

Grabó una serie de temas junto a la leyenda del jazz Gerry Mulligan, actuó junto a la cantante Milva, grabó un disco en Viena, realizó un multitudinario concierto en el “Central Park” de Nueva York, tocó en numerosas ocasiones en el Teatro Colón (uno de sus “sueños”) y fue nombrado “Ciudadano Ilustre” por la Ciudad de Buenos Aires. Recibió numerosos premios y condecoraciones en distintas partes del mundo y sus canciones son parte de un sinnúmero de películas de distintos orígenes. Sus

obras son interpretadas por artistas de todo el mundo hace décadas. Tal es así que un programa de radio de la AM 750 (El Primer Clásico del Domingo y luego Estación Piazzolla) transmitió durante décadas las más de 3000 obras de Piazzolla interpretadas por distintos artistas en todo el mundo sin ser repetidas ni una vez.

Es menester reconocer que al principio su música era resistida por los “tangueros tradicionales”. Como todo artista que rompe con un paradigma musical recibió críticas agudas. Incluso le llegaron a apodar el “asesino del tango” pero con el tiempo y el talento la obra de Piazzolla llevó al tango a otro nivel.

Piazzolla fue el que mezcló el tango, la música clásica contemporánea y el jazz incorporando las influencias de los países donde vivió y donde aprendió de sus maestros. Piazzolla es la nostalgia rioplatense del tango, es la melodía del acordeón, es la bronca de la la violenta Nueva York de los años 30, es la sofisticación del método musical que aprendió en París y mucho más.

Su obra continua inspirando a muchos músicos en todo el planeta y se interpreta en todos los continentes. Jamás comprometió su música por intereses de tipo comerciales y cumplió su sueño que fue “imponer su música, la música de su país, en todo el mundo”.

En merecido homenaje a la historia y a la obra de Ástor Pantaleón Piazzolla, solicito a los Señores Diputados acompañen con su voto la aprobación del presente Proyecto de Declaración.

